

DE SANTIAGO:

Las Calles Viejas

Con paciencia benedictina y la amenidad de un narrador talentoso, Sady Zañartu compiló anécdotas de la historia de Chile y, más propiamente de la capital, agrupándolas en una nomenclatura novedosa, las calles en que ellas ocurrieron, hasta convertirlas en primeras figuras de un libro que se lee con agrado y provecho. **SANTIAGO, calles viejas.** (Editorial Gabriela Mistral, 160 págs. 18x25 cms. con ilustraciones de Armando Lira, Santiago, 1975) contiene, según las palabras de su autor: "historias de cuando sus nombres salieron del barro materno con la fuerza de lo que ha de vivir porque el pueblo es su agua de bautismo.

Muchas de esas arterias conservan hasta hoy su nombre original: Ahumada, Agustinas, Bandera, Carmen, o Compañía. El acta del cabildo señalaba ya en 1580 como la "cuadra de los Ahumada" al sector de la nascente ciudad que fue bautizada en homenaje al regidor don Juan de Ahumada. Y el Monasterio fundado en 1578 dio origen a la calle de las Agustinas. La agudeza de un comerciante, don Pedro Chacón y Morales, quien discursó colocar en frente de su comercio un pabellón de grandes dimensiones "como no lo tenía el Gobierno, ni ningún ciudadano de los contornos", significó que el público identificase al pasaje en que se encontraba la residencia como la calle de la Bandera. En fin, motiva-

ciones religiosas relacionadas con dos templos ya desaparecidos fueron el origen de la identificación de dos vías que no volvieron a cambiar de nombre: Carmen y Compañía.

Otras calles, en cambio, debieron ceder su apelativo original, cuando sucesivas autoridades decidieron rendir homenaje a personajes o batallas memorables. Así, la calle de los Batallones Viejos se convirtió en Manuel Rodríguez y la del Galán de la Burra en Erasmo Escala; o la calle de la Nevería, en 21 de Mayo y la de las Recogidas, en Miraflores. Otras modificaron su nombre para que la ciudad rindiese tributo de amistad a países amigos: Maestranza se transformó en Avenida Portugal y la Cañada de García de Cáceres en Brasil. No siempre los cambios fueron aceptados de inmediato. Durante muchos años se siguió reconociendo a Mac Iver como la calle de las Claras, hasta que al fin se produjo el acostumbramiento.

Muchos nombres de calles desaparecidas tenían nombres de implicaciones costumbristas: la calle de la Muerte, la de las Ramadas (hoy Esmeralda) o la del Chirimoya.

Hay como se ve, tema sobrado para un libro de interés. Zañartu, quien obtuvo el Premio Nacional de Literatura, mención Historia, del año pasado, avala con esta obra felizmente reeditada la justicia de su laurel.

Las calles viejas. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las calles viejas. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile